

EL COMERCIO.

FERRO-CARRILES.

SERVICIO DE TRENES DESDE EL DIA 15 DE OCTUBRE DE 1880.
 Salidas de Palma para Manacor y La Puebla: 8 1/2 mañana, 2 45 y tarde.
 De Manacor para Palma y La Puebla: 3 35, 7 55 m. y 5 15 tarde.
 De La Puebla para Palma: 4 35, 8 20 m. y 5 40 t.
 De La Puebla para Manacor 8 20 mañana, 2 45 y 5 40 tarde.

PRECIO DE SUSCRICION

1'25 peseta al mes.

SE SUSCRIBE EN LA LIBRERIA DE MIGUEL ROCA, CONSTITUCION-90,

Y EN LA

Administracion y Redaccion, Agua-1.

VAPORES-CORREOS.

SALIDAS.—Dom. 8 m. Ibiza y Alicante.—Lúnes 4 t. Mahon.—
 Martes 5 t. Barcelona.—Miércoles 4 t. Mahon por Alcudia.—Jueves
 4 t. Valencia.—Sabado 2 t. Barcelona por Alcudia.

ENTRADAS.—Lúnes 7 mañana Valencia.—9 mañana Mahon por
 Alcudia.—Miércoles 3 tarde Ibiza y Alicante.—Jueves 9 m. Mahon.—
 12 mañana Barcelona por Alcudia.—Sabado 7 m. Barcelona.

ANUNCIOS A CINCO CÉNTIMOS DE PESETA LA LÍNEA.

LOS COMUNICADOS A PRECIOS CONVENCIONALES.

EDITORIAL.

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIGIENE.

La trascendental importancia de los estudios higiénicos, reconocida por todas las naciones que miran con atención preferente el bienestar y salud de los ciudadanos, hizo que se fomentara la creación de unas sociedades cuya utilidad á nadie se ocultaba; y no solo se procuró ayudar al particular impulso, sino que en muchos puntos se las dió una existencia oficial, reconociendo que bien merecen el apoyo del estado, los que dedican sus desvelos á la salud del pueblo.

Las sociedades de higiene tomaron carta de naturaleza en la mayor parte de las naciones europeas y americanas, y sus consejos fueron atendidos por los legisladores y solicitados por los gobiernos, que no ignoran que la salud es precisa condicion del bienestar y riqueza.

En España, las Academias de medicina cuidaban y cuidan de los adelantos de la higiene; mas es tal la extensión de los estudios que estas corporaciones tienen á su cargo, y tales las limitaciones que se oponen al ingreso en ellas, que no es extraño que no hayan tomado el impulso que en otras naciones los estudios de higiene.

Una sociedad de esta clase ha de contar entre sus miembros no solo á los médicos, que son los que con mas atención cultivan la ciencia, sino que deben formar parte en ella todas las profesiones sin limitacion ninguna; pues si los médicos pueden calcular y calcular la cantidad de aire necesaria al individuo en un número determinado de horas, por ejemplo, el arquitecto es en cambio quien ha de dirigir las construcciones y solo el legislador puede marcar los límites á que deban sugertarse los planos.

Este es en nuestro concepto uno de los principales motivos á que se debe el poco incremento que han tomado en las Academias esta clase de estudios, que se han desarrollado en cambio prodigiosamente en las sociedades de higiene.

Dias pasados se ha inaugurado en Madrid por iniciativa particular, la primera sociedad española de higienistas y esta inauguracion ha despertado en nosotros el deseo de ver imitada en Mallorca la conducta de aquellos dignísimos profesores médicos, que en su amor por sus semejantes han importado en nuestra patria tan benéfica medida.

A nadie se le oculta que las condiciones topográficas, climatológicas, etc. de las poblaciones, así como la raza, profesiones y costumbres de sus habitantes, diversifican al infinito las prescripciones necesarias á la salud de los pueblos, siendo en unas partes nocivo lo que es en otras utilísimo. De esto resulta la necesidad imperiosa de que los estudios prácticos, tengan la práctica sancion del sitio, y esto en ninguno de los ramos de la humana ciencia es tan exacto, como lo es en lo que á la higiene se refiere.

Estamos por otra parte en Mallorca tan sobrados de salud, que pueda desatenderse cuanto se dirija á mejorarla? Por demas descuidada la higiene en nuestra isla, nadie piensa en señalar los abusos que contra la salud pública se cometen amenudo en nuestras poblaciones, escaseando al propio tiempo los consejos que al mejor bienestar se encaminan.

Las juntas de Sanidad que solo en épocas calamitosas prestan importantes servicios, duermen ordinariamente el sueño de la impotencia y resulta de todo una inacción casi absoluta, que perjudica altamente al progreso que en bienestar gozan muchas poblaciones del extranjero de menor importancia que la nuestra.

Un ejemplo de lo que se descuida entre nosotros la higiene, nos lo ofrece el actual proyecto de ensanche de Palma. Trátase de sentar los cimientos de la poblacion del porvenir y á pesar de ello ¿qué prescripciones han presidido el proyecto de ensanche? No conocemos absolutamente ninguna.

Para nada se ha tenido en cuenta la vecindad de terrenos pantanosos, ni se ha cuidado de los habituales vientos que reinan en la isla, ni se ha marcado la conveniente direccion de las calles, ni la posicion de las plazas. Mas, á que continuar señalando estos lamentables descuidos hijos de la falta de corporaciones que se dediquen á los estudios higiénicos, cuando en el caso de nuestra poblacion se toleran industrias nocivas á la salud del vecindario y á nadie se le ocurre el denunciar miles de abusos, que pueden perjudicar la salud pública y son seguramente origen de muchas de nuestras endemias?

Escritas á vuela pluma estas cuartillas, hemos procurado únicamente señalar un sensible vacío, sin preocuparnos de la forma desaliñada de nuestro escrito, esperando que la prensa que tan solícita se muestra del bienestar y progreso de cuanto reviste un marcado carácter de utilidad, dará á nuestro pensamiento todo el impulso de su potencia y contribuirá á que se realice en breve plazo tan utilísima mejora.

OTRA VEZ LOS PRESOS POLÍTICOS.

Al observar la conducta de nuestros colegas locales que, no obstante repetidas excitaciones, permanecen en el más indiferente mutismo respecto á la excarcelacion de los presos políticos, amargo sentimiento embarga nuestro ánimo. ¡Increible parece se lleve á tal punto la saña y el encono!

Acudimos no ya al hombre político, si al periodista, al compañero: invocamos el santo nombre de la amistad: *La linterna*, tan solo, se hizo eco de nuestra súplica. ¿Creeis, por ventura, no interpretar los deseos del pueblo, pidiendo libertad para los presos sentenciados políticos? ¿Creeis, periodistas, manchar vuestras plumas al hablar de este asunto? No se trata de impetrar gracia, se trata de reclamar justicia, de reclamar el cumplimiento de una ley, la de Febrero de 1875, de pedir su aplicacion por igual. Intégra queda, pues, vuestra dignidad periodística, los primeros nosotros en defenderla y proclamarla.

Quedan 175 presos políticos. El Gobierno les dice: «Si apeteceis libertad, si deseais volver de nuevo al seno de vuestros hogares, con vuestras esposas y vuestros hijos, reconoced legal el movimiento de Sagunto, reconocido al Gobierno constituido.»

Mas ¡ah! estos 175 hombres, estas 175 victimas no poseen hogar, ni familia tal vez: si tienen uno y otra conservan aún más arraigados sentimientos innatos al hombre, el sentimiento del honor; y nada la familia vale, nada significa el hogar, cuando queremos salvar este sentimiento.

Lo hemos dicho otra vez y volvemos hoy á repetir: los presos políticos no inclinarán su cerviz ante las hircas caudinas de un Gobierno, llámese como se llame, titúlese como se titule, que, de ser lógicos, no ya ese Gobierno, la mayoría de los españoles debían de condenar por delitos políticos, arrastrar la cadena presidial que ellos arrastran.

¿Quién, lanzado en el *mare-magnum* de la política, no registra en su historia un momento de ofuscacion? ¿Quién, político de siempre, no padeció persecuciones? ¿Quién, por último, no ejerció el derecho de insurreccion? De Sagasta á Castelar, de Cánovas á Figueras, todos y cada uno fueron reos políticos. Véase la historia.

No pretendemos indulto para los que al abrigo de una bandera política, cometieron crímenes comunes, divorciados completamente de todo objeto noble. Deseamos, si, justicia para los delitos puramente políticos. Es incomprensible el indulto otorgado á Eguia, jefe militar del movimiento cantonal en Cádiz, mientras gima en presidio nuestro amigo Salvochea: es incomprensible la libertad de Pierrat, jefe del mismo movimiento en Sevilla, interin permanezca preso el ciudadano Juan Carreró; porque ó existe ó no existe responsabilidad: si existe, exijasele á los jefes, si no existe decretése una amplia amnistía, que borre en lo posible odios añejos y añejas rivalidades.

Cuando, merced á la sublevacion militar que dirigió Martínez Campos, varió la situacion política y se dijo quedaban abiertas las puertas de la patria para todos, absolutamente para todos los españoles, sobreseyéronse las causas políticas incoadas, indultóse porcion de oficiales del ejército, volvieron del ostracismo ininidad de emigrados, tornaron de lejanas tierras deportados á centenares; todo parecia anunciar una nueva era de tolerancia y concordia.

Mas ahora resulta existir en los presidios de la Península 175 presos políticos. ¿Y por qué?

Véase un caso digno de mencionarse. Todos sabemos que durante los años de 1868 al 75, carlistas, cubanos y cantonales, disputaban con las armas en la mano el triunfo de sus causas respectivas. Pues bien, los carlistas, que acatan desde luego el principio monárquico, ningun inconveniente tuvieron en reclamar la aplicacion de la ya citada ley, promulgada en Febrero de 1875. De otra parte se hizo para los cubanos otra ley de amnistía general, quedando presos, en su consecuencia, los cantonales, unos cuantos republicanos pertenecientes al movimiento operado en Naval Moral de la Mata, y otros, escasos tambien en número, que correspondian á Puerto-Rico y Filipinas.

Téngase en cuenta tan irritante desigualdad. Por nuestra parte no cesaremos uno y otro dia de pedir justicia para los presos políticos, por mas nuestros colegas no se dignen hacerlo. Cumplimos deberes de conciencia: que haga cada cual lo que su conciencia le dicte.

(De *El Bético Extremeño*.)

NOTICIAS.

La primera paloma de las despachadas en Bilbao para Lieja, que ha obtenido el premio de 50.000 francos, recorrió los 1.000 kilómetros de distancia, vía recta, en veintitres horas y media, segun telegrama recibido por el cónsul de Bélgica en aquella villa.

Las noticias de la provincia de Palencia que han recibido hasta ahora los periódicos de Valladolid, confirman en todo lo esencial el triste relato de lo ocurrido en Amusco que, merced á nuestro corresponsal, hemos ofrecido á nuestros lectores. El teniente de la guardia civil, héroe de aquel sangriento suceso, se halla á disposicion del juzgado de Astudillo, mientras que el fiscal nombrado por el jefe de la comandancia de Palencia instruye tambien sumaria.

El pueblo de Amusco abrió una suscripcion y costeó el entierro y funerales de las victimas y socorrió á las viudas y huérfanos. *El Diario*, de Palencia, ha abierto una suscripcion con objeto análogo.

En Baza se ha ahorcado una mujer que tenía á su marido en presidio y carecia de recursos para mantener á sus hijos. En Santander ha sido preso un hombre que atizó contra su vida. Un empleado en las oficinas municipales de Valencia se dirigió el martes al cementerio, y delante del nicho que guardaba los restos de una persona de su familia, se tiró dos tiros, uno de los cuales le hirió gravemente en la cabeza, por más que al cabo de algun tiempo se presentó el mismo en el hospital para que lo curasen. Una señora de Alaejos tambien ha hallado la muerte arrojándose á un pozo.

En Canfranc son esperados los ingenieros que se hallan de guarnicion en Jaca, para continuar los importantes trabajos de las fortalezas que levanta el gobierno en las gargantas de aquel valle fronterizo.

A fines de este mes llegarán á Jaca algunas fuerzas de artillería de Zaragoza, conduciendo piezas del sistema moderno con destino á la ciudadela.

Uno de estos dias, segun refiere *El Ultimo Telegrama*, de Algeciras, se presentó en aquella bahía una cañonera inglesa, situándose lo más cerca posible de las baterías del fuerte de Santiago, donde la tripulacion comenzó á sondear los fondos de nuestras aguas; pero al verlos el cabo de matricula de aquella comandancia, embarcó en su bote y obligó á la cañonera á marcharse inmediatamente. Así lo hizo el buque; pero al dia siguiente volvió con una carta de un jefe de marina de Gibraltar pidiendo permiso al comandante de marina de Algeciras para «estudiar las bajos y enfilaciones, de la bahía,» á título de no contener este dato sus cartas hidrográficas. La autoridad española se lo negó.

El gobernador general de Filipinas señor Primo de Rivera, que, como nuestros lectores saben, manifestó telegraficamente su conformidad al decreto de desestanco del tabaco, trata ahora de crear dificultades para su inmediata realizacion por el pretexto de que para llevar á efecto el desestanco es indispensable aumentar el personal de montes.

En el próximo correo se recibirá el expediente con detalles para conocimiento del asunto.

Habiéndose adoptado por el ministerio de Ultramar, despues de un detenido estudio de la materia, la importante y benéfica resolucion de desestancar el tabaco en el archipiélago filipino, creemos que la mision del Sr. Primo de Rivera en esta cuestion es dar inmediato cumplimiento á las órdenes que se le han comunicado; y si no está conforme con ellas, dimitir el cargo que debe á los conservadores.

Como ahora no tienen tarea mejor á que dedicarse, los conservadores se ocupan en leer el «horóscopo» de la situacion.

Acerca de la futura mayoría parlamentaria, he aqui lo que dice «El Diario Español».

«Sea el que sea el presidente del futuro Congreso, «El Dia» le augura que ha de pasar muy malos ratos, pues el señor Navarro Rodrigo levantará banderín de ensanche, con»

tando acaso con 60 diputados adictos, el señor Balaguer será hostil al gobierno en determinadas cuestiones, el Sr. Lopez Dominguez no será mas que benévolo, y el genera Salamanca, ni siquiera será benévolo con el señor Martinez Campos.

Una mayoría de «este tenor» dará que hacer al presidente del Congreso.

La tarea sería desde luego superior á las fuerzas del conde de Toreno, acostumbrado á tocar la campanilla ante una mayoría tan sumisa como obediente á las órdenes del pequeño Bismark.

Pero no se alegren prematuramente los canovistas pues á pesar de la heterogeneidad de las futuras Cortes no serán ellos quienes sucedan á la fusión en el poder.

—Pregunta *El Fenix*:

«¿Dónde está el patriotismo?»

Bien da el colega á entender en la pregunta que no se halla entre sus amigos.

—Dice un colega:

«La prensa conservadora de anoche apenas se ocupa de otra cosa que de los asuntos de Orán.

¿Y todo por patriotismo!»

Por patriotismo no; por conveniencia, caro colega.

—La unidad en las razas pide «La Fé.»

Debiera pedir menos, pues con que hubiese unidad entre los neos y carlistas, podía contentarse el colega.

—Segun un periódico carlista, las noticias referentes á la captura de individuos por intentar levantar partidas son ardides electorales.

Lo que el colega no dice es de quien parten esos ardides, si de sus amigos, ó de los conservadores.

¿Serán de los dos bandos unidos?

Porque todo puede ser.

—«El Siglo» ha dicho lo siguiente:

«En vez de trabajar el gobierno por que vengan pocos conservadores, tendrá que hacer un esfuerzo para que el país deje venir unos cuantos»

Á lo cual añade otro colega.

«De manera que en uno y otro caso las elecciones van á ser forzadas.

Dirán ahora los periódicos conservadores liberales.»

Y no sería eso lo peor; sino que fuesen forzadas en beneficio de los conservadores, que es el esfuerzo de peor genero que puede hacer el gobierno.

—Todavía falta mas de un mes para hacerse las elecciones y ya se ha suscitado la cuestion de las presidencias de ambas Cámaras.

Para ocupar la del congreso segun dicen los periódicos oficiosos, está indicado por la mayoría de los constitucionales el Sr. Romero Ortiz; y tambien en esta cuestion se llevan chasco los desgraciados conservadores, pues de ella esperan una disidencia, encontrándose frustradas sus esperanzas por la actitud franca del Sr. Posada Herrera, que sin reserva recomienda á todos la candidatura del señor Romero Ortiz.

Decididamente los conservadores recorren la calle de la Amargura, pues ellos que todo lo fian á las disidencias de los adversarios, ven desaparecer con estas sus quiméricas esperanzas.

—La influencia de las futuras Cortes debe medirse en razon inversa al número de conservadores que resulten elegidos.

Esta observacion que encontramos en un periódico, es oportuna; porque en efecto, tanto mayor será la importancia de esas Cortes cuantos menos conservadores tengan en ellas representación.

—«El Fenix», dirigiéndose á «El Siglo», le hace este recuerdo:

«Cuantos esfuerzos tuvo que hacer el señor Romero Robledo para que á las anteriores Cortes viniesen algunos centralistas, y tendrá que hacer el señor Gonzalez (D. Venancio) para que vengan algunos á las que se reunirán en setiembre?»

Porque nosotros tenemos aprendido que en España hay pocos conservadores liberales, pero tambien sabemos que hay muchos centralistas.

¿Como que con el general Martinez Campos á la cabeza no llegan á dos docenas!»

¿Qué contestará «El Siglo», magnánimo protector de los conservadores, para que sean ayudados en algunos distritos?»

—No puede negar su procedencia política *El Pabellón Nacional* cuando escribe cosas como lo siguiente:

«La DISCUSION atacada injustamente al capitán general de Cuba.

El general Blanco no hace allí política de bandera.

Mira con sumo afan por los intereses de España, y así cumple como bueno su mision.»

El general Blanco no hara en Cuba política de bandera, pero las elecciones municipales y los trabajos que ahora emprende en favor del Sr. Gisbert, ex-intendente canovista de la isla dicen lo contrario de lo que pueda proponerse dicha autoridad.

—Habla un colega de la fusión:

El Siglo Futuro y *El Fenix*, hacen cora á *El Imparcial* en sus belicosos y patrióticos alardes.

Dime con quien andas, teditré quien eres.»

En lo que no hacen cora *El Fenix*, *El Siglo Futuro* y *La Fé* á *El Imparcial* es en lo de ayudar con alguna colecta, del dinero de San Pedro, ó de las letanias á San José, para que aumenten los fondos con que socorre á los repatriados de Saida.

Porque una cosa es predicar y otra dar trigo.

—El Sr. Cánovas ha salido ayer para Caunterest.

Muy bien le irá en su expedicion; pero á los españoles les ha de ir mejor con su ausencia.

Porque los liberticidas, cuanto más lejos estén, mucho mejor para los pueblos.

Conque así buen viaje... y la del humo

—Dice un colega:

«Llegó M. de Jaures, conferenció con el ministro de Estado y los conservadores, despues de alargar mucho el cuello, se que daran sin saber una palabra.

Consideren nuestros apreciables lectores el mal humor que hoy sienten los canovistas contra el embajador de Francia.

Estan insufribles.

Rogamos pues al señor ministro de Estado, tenga á bien en terales de lo que tan poco los interesa.»

Por mucho que se entere á los canovistas del estado de las negociaciones entabladas entre España y Francia, para dar satisfactorio desenlace al asunto de Saida, harán como que no lo saben; porque de esta cuestion internacional se han

propuesto sacar partido en beneficio de sus intereses, y sabido es que los conservadores, tratándose de sus egoísmos políticos, no saben tener presente, ni las conveniencias internacionales, ni lo que el patriotismo aconseja.

—Un periódico constitucional dirige la siguiente pregunta al bolsillo de los conservadores:

«Puesto que los conservadores opinan que no hay derecho para cobrar impuestos, ¿los ex-ministros de ese partido creen que el gobierno esta obligado á pagar?»

Más claro: ¿creen los ex-ministros conservadores que deben pagárseles sus cesantías?»

Todavía más claro: ¿creen los altos funcionarios conservadores, de los muchísimos que quedan en las oficinas públicas, que pueden cobrar en conciencia las nóminas que firman despues de 1.º de Julio, desde cuya fecha, segun el partido á que pertenecen, es ilegal lo que cobre el gobierno?»

—Los jesuitas residentes en Matagalpa (Guatemala) hace tiempo que vienen dedicándose á explotar á los indios por el procedimiento del timo.

Dice un colega que «los indios que trabajan para el cabildo, se les da un papelito cada semana, que dice así:

«ESTE HA GANADO EL CIELO.

(Firma del jesuita.)

Visto Bueno.

PAQUESE POR LA VIRGEN MARIA.

El prefecto.

(Aqui sufirma.)

Este negocio parece que no presenta ya tambien como en un principio, porque los indios no se conforman con el cielo por lo cual los RR. padres jesuitas han acordado enviar á todos al infierno, pues juzgan que el purgatorio es pequeña pena para tamaña incredulidad.

—Dice *La Correspondencia* de anoche:

«Nada más sorprendente, á juicio de los ministeriales que el empeño de algunos periódicos en que el gobierno intervenga en las causas formadas por los tribunales á varios periodistas.

El ministerio, resuelto á respetar en absoluto la independencia de los tribunales, no debe, inmiscuirse en asuntos que son de la exclusiva competencia de la administracion de justicia.»

No nos extraña, pues nuestro director se en cuenta procesado hace bastante tiempo, por supuestas injurias á los ex-ministros conservadores estando en libertad merced á la prestacion de fianza carcelaria.

—Continúa la ejemplaridad de la pena de muerte.

Á las pocas horas de haber sido fusilados los infelices reos de Gibralfaro, se promovía una riña en la plazuela de las Biedmas, resultando herido uno de los dos contendientes.

Otra pendencia hubo en la plazuela de los Moros y tambien corrió la sangre.

Á todo esto, poco ó nada se hace para propagar la instruccion, llevándola á las últimas capas sociales, con objeto de reformar las costumbres.

¿Para qué? El Código impone la pena de muerte, sin distincion de educacion y costumbres del delincuente, al que comete ciertos delitos, y no es necesario encomendar al maestro de escuela lo que puede castigar el verdugo.

¿Es así cómo se consigue que progresen moral y materialmente los pueblos?»

—El director de la guardia civil, Sr. Cotoner, ha celebrado ayer una larga conferencia con el ministro de la Gobernacion, para hablar de los sucesos de Amuseo, que deben ser depurados perfectamente.

—Parece que en breve acordarán los ministros de Fomento y Hacienda el modo de pagar sus atrasos á los profesores de Instruccion primaria.

—Dice un colega que está siendo objeto de muchos comentarios la enciclica publicada por el papa, en la que manifiesta que el atentado de asesinato del presidente de los Estados-Unidos es debido á la perversión social que origina siempre la política de los pueblos gobernados como lo está el de los Estados-Unidos.

Pues hacen mal las gentes en comentar este asunto, porque nunca con más razon que en la ocasion presente puede decirse que sobran los comentarios.

—En casi todos nuestros colegas de la noche hemos leído seguiditas estas tres noticias:

«Esta mañana ha terminado en Vista-Alegre, de una manera honrosa, el lance pendiente desde hace algunos dias entre un título de Castilla y un aplaudido actor dramático.»

—Parece que jugando esta mañana con un sable, se ha inferido una leve herida en la mano derecha el apreciable actor D. Rafael Calvo.

—Se halla ligeramente indispueto el conde de Gomar.»

«Cuánto rodeo para significar que se batieron á sable, resultando cada uno con un arañazo!»

—Segun leemos en *El Noticiero Dertosense*, el capitán del vapor mercante *Numancia*, D. Guillermo Garcia, que se hallaba en el puerto de Orán cuando muchos de nuestros compatriotas llegaron á aquella capital huyendo del ineficaz salvajismo musulman, acogió en dicho vapor á cuantos españoles se presentaron con deseos de regresar á la madre patria, entre los que se encontraban desvalidas mujeres, niños abandonados y pobres jornaleros.

RECORTES.

«Un rasgo de Bon-Amema.

Al ver á uno de nuestros desdichados compatriotas que debía ser fusilado, hubo de interesar á aquel tigre, el cual dijo:

—No me disgusta la figura de ese hombre dejarle partir.

Pero el desgraciado estaba completamente desnudo, y viendo esto observado por Bon-Amema, mandó que buscaran su sombrero, con cuyo vestido fué puesto en libertad el prisionero.»

Comparada la umanitaria conducta de Bon-Amema, con la seguida por los carlistas en la última guerra.

¿Quien sale perdiendo? De seguro *El Ancora* y el país opinan de distinto modo.

Copiamos de *La Campana de Gracia*:

El general Pieltain, una de las esperanzas de los progresistas democraticos, ha aceptado la Direccion de Ingenieros.

O como si dijéramos, se ha *ingeniado* á su manera.

No te fies de soldados que digan que bien te quieran, porque al tocar pan y pienso por pan y pienso te dejan.

LOCAL.

Se ruega á los Sres. suscriptores de fuera de Palma que se hallan en descubierto de sus suscripciones se sirvan ponerlas al corriente, pues con el retraso nos irrojan graves perjuicios no pudiendo tener la contabilidad completamente organizada por los descubiertos en que algunos se hallan.

Contestando á «El Democrata» de anteayer en el suelto que á nosotros se refiera, diremosle ante todo que nos alegramos de sus manifestaciones federales aunque desconfiamos algun tanto de la sinceridad que puedan encerrar pues siguiendo su ambiguo sistema, niega en los últimos párrafos lo que afirma claramente en los primeros.

El Sr. Salmerón, inventor de la república orgánica, proclama la sustantividad de los organismos que constituyen el Estado, y les reconoce de derecho la autonomía, siendo bajo tal concepto federal.

El Democrata en cambio quiere una república orgánica, pero afirma al propio tiempo que no es federal, motivo por el cual le culpabamos de *indefinido* y añadimos que no sabíamos que clase de república era la que ambicionaba el colega, pues no podíamos suponer que fuera francamente salmeroniano.

En su último escrito, se declara *El Democrata autonomista* y reconoce la sustantividad de los organismos interiores (?) limitada solamente por el derecho de relacion comun propio del Estado tambien autónomo.

Esto, se nos figura á nosotros federal, pues precisamente en esta autonomía de los organismos que constituyen el Estado, está basada la doctrina federal; pero *El Democrata* que con las anteriores afirmaciones nos convence de que no es unitario, destruye despues sus propios argumentos y añade que solo quiere la autonomía administrativa, es decir que la descentralizacion administrativa es lo único que puede concederse á los organismos autónomos (?) guardando el Estado para sí el poder político.

Esto destruye la sustantividad de que nos hablaba el filósofo autor del suelto y deja reducida á pura palabrería su decantada autonomía, pues esta supone un derecho propio y no una concesion graciosa.

Los demócratas progresistas dejan en su consecuencia de ser federales para convertirse en unitarios, pues hay que convenir en que las palabras no pueden tener un significado histórico, y otro completamente contrario, de actualidad.

Resulta empero que nuestro colega ha tenido que declararse federal para probar que no es unitario y declararse á renglon seguido unitario para convencernos de que no es federal, de modo que si bien él dice que no es unitario ni federal, podemos nosotros afirmar que es federal y unitario al mismo tiempo, cabiendo en su partido los federales y unitarios y siendo tan elásticas sus doctrinas, que puede ser gobierno tanto si triunfa uno como el otro sistema.

¿Es esto lo que ambiciona *El Democrata* y los progresistas democráticos?

Pues esto es un puro pasteleo.

Nosotros al afirmar que antes que pactistas ó no pactistas somos federales, concretamos nuestro credo político de muy distinto modo que los progresistas-democráticos que repiten que antes que federales ó unitarios son republicanos, ya que siendo únicamente republicanos, pueden correr desde el federalismo hasta el posibilismo. Verdad es que esta *anchura* les favorece tanto mas, cuanto les es posible sentar sus reales donde convenga. Hasta extrañamos que no hayan dicho que ante todo eran demócratas, pues así plantaban una esperanza en la democracia dinástica, que han inventado últimamente algunos de sus *consecuentes* prohombres.

Conocemos la política de *El Democrata* y los progresistas-democráticos y no hemos de ser tan incautos que por centésima vez le prestemos la fuerza que han empleado con frecuencia para intentar destruirnos; que allí se arreglen los republicanos indefinidos con sus teorías y sus esperanzas, tratando de conciliar la salmodia con la marselesa y de amalgamar el federalismo con la centralizacion.

Cuando aparte del poder, sepan á lo que aspiran, podremos discutir sin caer en esas *teologías* en que nos obliga á engolfarnos el colega.

